



2023 - 1

# SILENCIO Y JUICIO EN APOCALIPSIS 8:1: PROPUESTAS Y ANÁLISIS HERMENÉUTICO

Morthimer A. León

[morthimerleon@upeu.edu.pe](mailto:morthimerleon@upeu.edu.pe)



SOCIEDAD DE HONOR E  
INVESTIGACIÓN TEOLÓGICA

## RESUMEN

**Silencio y juicio en Apocalipsis 8:1: Propuestas y análisis hermenéutico—** El pasaje de Apocalipsis 8:1, que describe media hora de silencio en el cielo tras la apertura del séptimo sello, ha generado múltiples interpretaciones. Desde una perspectiva hermenéutica, se han planteado lecturas futuristas, preteristas e historicistas que lo vinculan con un preludio del juicio final, con el milenio o con un intervalo litúrgico previo a la intervención divina. En el marco adventista, las propuestas varían entre la aplicación del principio día por año, la asociación con el milenio y la referencia a los escritos de Ellen G. White como orientación interpretativa. El presente estudio examina el pasaje en sus dimensiones textuales, históricas y escatológicas, realizando un análisis hermenéutico de cada propuesta.

**Palabras clave:** media hora, silencio, milenio, sello, juicio, creación.

## ABSTRACT

**Silence and judgment in Revelation 8:1: Proposals and analysis hermeneutic—** The passage in Revelation 8:1, which describes half an hour of silence in heaven after the opening of the seventh seal, has generated multiple interpretations. From a hermeneutical perspective, futurist, preterist, and historicist readings have been proposed that link it to a prelude to the final judgment, to the millennium, or to a liturgical interval prior to divine intervention. In the Adventist framework, proposals vary between the application of the day-for-year principle, association with the millennium, and reference to the writings of Ellen G. White as interpretive guidance. This study examines the passage in its textual, historical, and eschatological dimensions, conducting a hermeneutical analysis of each proposal.

**Keywords:** half an hour, silence, millennium, seal, judgment, creation.

# SILENCIO Y JUICIO EN APOCALIPSIS 8:1: PROPUESTAS Y ANÁLISIS HERMENÉUTICO

*Morthimer A. León*

## Introducción

El mundo hoy en día busca la correcta interpretación de las Sagradas Escrituras y, de manera particular, del libro del Apocalipsis. A lo largo de la historia, se han podido apreciar numerosos intentos orientados a la interpretación total de este enigmático libro. Con dicho objetivo en mente, se han desarrollado diversas escuelas de interpretación, entre las cuales se encuentran los futuristas como Francisco Rivera, los preteristas como Hugo de Grotius y los historicistas como Jhon Wicleff, quienes han desarrollado su hermenéutica escatológica.<sup>1</sup>

Apocalipsis 8:1 constituye uno de los enigmas más significativos de la reflexión teológica, incluso dentro del campo académico de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.<sup>2</sup> En el contexto inmediato del versículo, se puede apreciar la visión de los seis sellos abiertos y los 144,000 sellados. Posteriormente, el séptimo sello es abierto y Juan describe que, al abrirse el sello, en el cielo se produjo media hora de silencio.

En la necesidad de interpretar este pasaje, teólogos católicos, evangélicos y adventistas han elaborado diversas propuestas de interpretación. Dentro de esta diversidad, autores como Ricardo Fulkes y Luis Bonnet interpretan la media hora de silencio como un

---

<sup>1</sup>Máximo Vicuña A., *Interpretación histórica en el libro de Apocalipsis* (Lima, PE: Ediciones y Producciones Unión, 2000), 7-9.

<sup>2</sup>En adelante IASD.

preludio en contraste con la aclamación y el himno de Ap 7.<sup>3</sup> Otros como Robert H. Mounce, Jhon Thomas, Frank D. Macchia y Osvaldo de Vena, sostienen en cambio que dicho acontecimiento constituye una pausa dramática previa al juicio divino.<sup>4</sup>

Craig Kenner argumenta que este silencio puede entenderse como la demora o la espera de Dios en responder las oraciones de vindicación por su pueblo.<sup>5</sup> Por otro lado, para James L. Resseguie es una espera de duración indeterminada que introduce suspense previo de un aceleramiento de los acontecimientos escatológicos.<sup>6</sup> Elvis L. Carballosa orienta su análisis hacia una interpretación temporal más específica, proponiendo que la media hora de silencio equivale simbólicamente a siete días.<sup>7</sup>

Robert L. Thomas propone diversas interpretaciones para Ap 8:1, entre las cuales destacan: (1) el milenio o descanso sabático; (2) un descanso en medio del juicio; (3) una pausa temporal en las revelaciones dadas a Juan; (4) una pausa en las alabanzas celestiales; o

---

<sup>3</sup>Ricardo Foulkes, “Apocalipsis”, en *Comentario Bíblico Latinoamericano: Nuevo Testamento*, ed. Armando J. Levoratto (Navarra: Editorial Verbo Divino, 2003), 1193. Luis Bonnet y Alfredo Schroeder, “Hebreos – Apocalipsis”, vol. 4 de *Comentario del Nuevo Testamento* (Buenos Aires: Editorial Evangélica Bautista, 1952), 461. Judith Kovacs y Christopher Rowland, *Revelation: The Apocalypse of Jesus Christ* (Main Street, MA: Blackwell Publishing, 2004), 109.

<sup>4</sup>Robert H. Mounce, *The Book of Revelation* (Grand Rapids, MI: Eerdmans Publishing, 1998), 179. Jhon C. Thomas y Frank D. Macchia, *Revelation* (Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans, 2016), 175. Osvaldo D. Vena, *Apocalipsis*, ed. Justo L. Gonzales (Minneapolis, MN: Augsburg Fortress, 2006), 63.

<sup>5</sup>Craig S. Keener, *The IVP Bible Background Commentary: New Testament* (EE.UU.: InterVarsity Press, 2014), 114.

<sup>6</sup>James L. Resseguie, *The Revelation of John: A Narrative Commentary* (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2009), 141.

<sup>7</sup>Elvis L. Carballosa, *Apocalipsis: La consumación del plan eterno de Dios* (Grand Rapids, MI: Portavoz, 1997), 159.

(5) una pausa dramática de asombro.<sup>8</sup> De modo similar, Larry Overstreet identifica nueve posiciones posibles, dentro de las cuales destacan: (1) el silencio es una metáfora; (2) el silencio es el de los condenados (desde el sexto sello), mientras esperan el juicio divino; (3) el silencio indica que las visiones de los sellos ya están completas; o (4) el silencio como figura del silencio primigenio en la creación.<sup>9</sup>

Varios autores adventistas también han desarrollado propuestas interpretativas para dicho verso. Jacques Doukhan, por ejemplo, cree que es un preludio a la venida del Señor y la promesa de una nueva creación; para ello aplica el principio “día por año” para realizar un paralelismo de siete días entre Génesis y Apocalipsis.<sup>10</sup> Francisco Prado Vilar, en cambio, sostiene que el silencio en el cielo es el milenio, periodo en el cual tendría lugar el juicio comprobatorio.<sup>11</sup> Asimismo, dentro de la teología adventista, hay quienes recurren a los escritos de Ellen G. White, específicamente al libro *Primero Escritos*, como el lente hermenéutico desde el cual poder comprender este pasaje bíblico.<sup>12</sup>

Todas estas propuestas invitan a formular la pregunta: ¿cuál es la correcta interpretación de este texto? No obstante, una pregunta más relevante sería: ¿qué lectura cuenta con una fundamentación hermenéutica más sólida? A partir de las diversas interpretaciones y de

---

<sup>8</sup>Robert L. Thomas, *Revelation 8 – 22: An Exegetical Commentary* (Chicago: Moddy Press, 1995), 2.

<sup>9</sup>R. Larry Overstreet, “Time Within Eternity: Interpreting Revelation 8:1”, *Journal for Baptist Theology and Ministry* 10, no. 2 (2013): 18.

<sup>10</sup>Jacques B. Doukhan, “La Yihad Cristiana” en *Secretos del Apocalipsis: Un vistazo judío al Apocalipsis* (EE.UU.: Asociación Publicadora Interamericana, 2008), 73.

<sup>11</sup>Francisco Prado – Vilar, “Silentium: El silencio cósmico como imagen en la Edad media y la modernidad”, *Revista de poética medieval* 27 (2013): 28.

<sup>12</sup>Maicol Cortés, “Elena de White y la ‘Media hora de silencio en el cielo’: Un estudio exegético”, *Kerygma* 14, no. 2 (2019): 7.

la problemática identificada, este artículo tiene como propósito ofrecer al lector un análisis del texto bíblico de Apocalipsis 8:1, junto con una exposición y evaluación hermenéutica de las principales propuestas interpretativas, tanto en el marco teológico más amplio como en el contexto específico de la teología adventista. Para ello, este estudio se desarrollará de la siguiente manera: (1) comentarios exegéticos; (2) análisis histórico y literario; (3) interpretaciones generales y su evaluación hermenéutica; y (4) una evaluación a la común interpretación de la IASD.

### Comentarios exegéticos

Juan escribe literalmente: “y cuando (él) abrió el sello séptimo, hubo silencio en el cielo como media hora” (Ap 8:1).<sup>13</sup> Esta traducción, en esencia, no presenta diferencias significativas respecto a las traducciones ofrecidas por las principales versiones bíblicas; ya que no presenta variantes textuales relevantes.<sup>14</sup>

El sujeto, sin embargo, merece especial atención, pues se presenta de manera diversa en las distintas traducciones. Por ejemplo, en la LBA se aprecia textualmente que “el Cordero” es quien abre el sello; la JBS añade el pronombre “él”, mientras que en la RV60 el sujeto se presenta implícito (tal como en la traducción literal) empleando la expresión “cuando abrió”. Esta diferencia corresponde a la única variación entre las distintas traducciones. Sin embargo, coinciden

---

<sup>13</sup>Traducción literal de Nestle Aland Novum Testamentum Graece 28.

<sup>14</sup>El aparato crítico solamente propone un reemplazo, la palabra ὅταν por la palabra ὅτε. Sin embargo, es meramente una opción morfológica. La palabra ὅτε al igual que ὅταν, es una partícula temporal, la cual denota relación de la declaración anterior y la expresión posterior. Es común dentro de los libros apocrifos encontrarlo como una variante textual. Específicamente, se puede observar con un gran énfasis en el libro de Tobías y, para intereses de este artículo, también en Ap 8:1. *The Lexham Analytical Lexicon of the Septuagint* (Bellingham, WA: Lexham Press, 2012), s.v. ὅτε.

sustancialmente en que el único capaz de abrir los sellos es Cristo Jesús y, por ende, el causante de este silencio en el cielo. Este aspecto se atenderá en el análisis de las palabras griegas ἥνοιξεν y σιγὴ.

### ἥνοιξεν (inizén)

La raíz de este verbo en el libro del Apocalipsis conserva un solo sentido y traducción, *abrir*.<sup>15</sup> Se acciona sobre varios objetos proféticos, metafísicos o sensibles de la realidad humana. En Ap 8:1, el verbo es utilizado junto al último sello del rollo previamente mencionado. Morfológicamente, el verbo se presenta en aoristo indicativo y en tercera persona, lo que indica que la acción fue realizada por un sujeto específico. El sujeto está implícito, por lo cual el sello no se abre solo, sino que, como se aprecia en Ap 5:1-5, el único que posee la autoridad para abrir los sellos es Jesús. En consecuencia, el que provoca el silencio es Jesús, quien abre este sello, y que se extiende por media hora.

### σιγὴ (sigí)

La raíz σιγὴ aparece doce veces en el Nuevo Testamento y conserva un solo sentido y traducción, “silencio”.<sup>16</sup> Según sus variaciones textuales, esta palabra se usa de dos modos: (1) como un

---

<sup>15</sup>Rick Brannan, ed., *Léxico Lexham del Nuevo Testamento Griego* (Bellingham, WA: Lexham Press, 2020), s.v. “ἀνοίγω”. En adelante LLEXNTG.

<sup>16</sup>Sociedad Bíblicas Unidas, *Nuevo Testamento Interlineal griego-español* (BR: Sociedades Bíblicas Unidas, 2012), s.v. Ap 8:1; 937. En esta traducción literal del español al griego, se puede apreciar que la versión Reina Valera Contemporánea y la Biblia de Jerusalén mantienen dicha traducción, aunque difieren en cuanto a la traducción de la palabra que sucede a este sustantivo. La palabra ὥστις es traducida por la RVC como la afirmación “durante una”, y la BJ mantiene la inexactitud en cuanto al tiempo de ese silencio, traduciéndolo “como una”. Este análisis sintáctico se analizará más adelante.

verbo (guardar silencio); o (2) únicamente como sustantivo (el estado de ausencia de ruido). Su empleo más frecuente es en la forma verbal, generalmente en un sentido imperativo, siendo utilizada así en nueve ocasiones: Lc 9:36, 20:26; Hch 12:17, 15:12, 15:13; Ro 16:25; 1 Co 14:28, 14:30, 14:34.<sup>17</sup> En cambio, como un sustantivo designando una condición de silencio, solo es utilizado en dos ocasiones: Hch 21:40 y Ap 8:1.<sup>18</sup> La palabra *sigí* en Ap 8:1 es un sustantivo, lo que indica que en aquel momento el cielo experimenta un silencio total; no es una acción imperativa, sino más bien un estado que caracterizará al cielo en ese contexto (*οὐρανῷ*). Más adelante se analizarán sus usos dentro de diversos contextos literarios, tanto en el canon como en escritos extracanónicos.

### Algunos comentarios sintácticos

Desde el punto de vista sintáctico, la palabra ὅταν es una conjunción adverbial temporal, la cual introduce una secuencia de eventos en relación al verso y su contexto.<sup>19</sup> De este modo, Ap 8:1 no describe un acontecimiento aislado, sino que constituye la parte final respecto a la visión de los siete sellos. Asimismo, la conjunción adverbial comparativa ὡς (“cómo” o “aproximadamente”), en este caso, denota inexactitud respecto a la duración del silencio.<sup>20</sup> Finalmente, la palabra ἡμιώριον (himiórion) es un *hapax legomenon* y,

---

<sup>17</sup>James Swanson, *Diccionario de idiomas bíblicos: Griego-Español Nuevo Testamento* (Bellingham, WA: Logos Bible Software, 1997), s.v. “σιγάω”. En adelante, DIB.

<sup>18</sup>Swanson, s.v. “σιγή”, DIB.

<sup>19</sup>G. Abbott-Smith, “ὅταν”, en *A Manual Greek Lexicon of the New Testament* (New York: Charles Scribner’s Sons, 1922), 326.

<sup>20</sup>Alexander Souter, “ὡς”, *A Pocket Lexicon to the Greek New Testament* (Oxford: Clarendon Press, 1917), 289.

por lo tanto, tiene un único valor sintáctico: el sentido temporal de “media hora”.<sup>21</sup>

## Análisis histórico y literario

### Análisis contextual

Tras la apertura del séptimo sello, se introduce la visión de las siete trompetas. Ese cambio de escena invita a considerar establecer un paralelismo entre ambas series proféticas. De esta manera, poder decifrar con exactitud la etapa en la que sucede el silencio celestial. En este contexto, surgen algunas preguntas inevitables: ¿A qué etapa de la historia corresponde cada trompeta o sello? ¿Existe un paralelismo perfecto entre los siete sellos y las siete trompetas? Con el fin de esclarecer este trasfondo, se examinará la relación entre las iglesias de Apocalipsis 2 y 3, los sellos y las trompetas, presentando una postura personal respaldada por el autor Jacques B. Doukhan.<sup>22</sup>

---

<sup>21</sup>Samuel Pérez Millos, *Apocalipsis*, de *Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento: Apocalipsis* (Barcelona: Editorial Clie, 2010), 19:551. Un hapax legómenon indica el uso único de una palabra en toda la Escritura. Sin embargo, su raíz también aparece en dos variantes más: ἡμισυς y ἡμιθανής. La palabra ἡμισυς se usa como adjetivo en diversos contextos, refiriéndose específicamente a la mitad de algún elemento (Mr 6:23; Ap 11:9, 11; 12:14). Por otro lado, ἡμιθανής se emplea como sustantivo en Lc 10:30, refiriéndose a lesiones graves, y en algunas versiones se traduce como “medio muerto”.

<sup>22</sup> Doukhan, “Los shofars de la muerte”, 81. Doukhan ubica la séptima trompeta como preámbulo para la apertura del séptimo sello.

Cuadro 1. Breve paralelo de las visiones históricas de Juan

Breve paralelo de las visiones históricas de Juan							
1era iglesia	2da iglesia	3era iglesia	4ta iglesia	5ta iglesia	6ta iglesia	7ma iglesia	
Éfeso 31 - 100 d. C.	Esmirna 100 - 313 d.C.	Pergamo 313 - 538 d.C.	Taitira 538 - 1517 d.C.	Sardis 1517 - 1755 d.C.	Filadelfia 1755 - 1844 d.C.	Laodicea 1844 - FIN	
1er sello	2do sello	3er sello		4to sello	5to sello	6to sello	
Caballo Blanco	Caballo Bermejo	Escasez de grano Caballo negro		Muerte ("Muerte", "Hades")	Voces en el altar	"El... día de...ira ha llegado"	
Ap 6:1- 2	Ap 6:3-4	Ap 6:5-6		Ap 6:7-8	Ap 6:9-11	Ap 6:12-17	
	1era y 2da trompeta	3era trompeta	4ta trompeta	5ta trompeta	6ta trompeta	7ma trompeta	
	Un gran monte ardiendo cae	Escasez de agua	Oscuridad	Destructor ("Abadon", "Apolion")	Voz en el altar	"Tu ira ha venido"	
	Ap 8:7-9	Ap 8:10- 11	Ap 8:12- 13	Ap 9:1-12	Ap 9:13-21	Ap 11: 15-19	

Fuente: La información del paralelismo entre los sellos y las trompetas ha sido extraída del comentario sobre Apocalipsis de Jacques Doukhan.<sup>23</sup>

Este cuadro, aunque bien estructurado, no resulta concluyente, pues persiste un amplio debate respecto a las fechas a partir de la cuarta trompeta. No obstante, este cuadro permite vislumbrar de manera general el desarrollo de las iglesias y la propuesta de ubicación de las trompetas y los sellos según Jacques Doukhan. De acuerdo con esta perspectiva, la apertura del séptimo sello estaría ubicada después de la venida de Jesús (Ap 11:15-19). En cuanto a esto último, distintos eruditos han planteado tres posibles interpretaciones sobre su ubicación. A continuación, se presenta un cuadro que sintetiza estas tres perspectivas a partir de la sexta iglesia, el sexto sello y la sexta trompeta.<sup>24</sup>

<sup>23</sup>Ibid.

<sup>24</sup>Ibid., 100.

Cuadro 2. Cuadro de las propuestas de interpretación

6ta iglesia Filadelfia (1755 - 1844 d.C.)	7ma iglesia Laodicea (1844 - FIN)	Segunda Venida	Milenio	Juicio Ejecutivo
6to sello			7mo sello	
Ap 6:12-17			Ap 8:1 Silencio en el cielo - Juicio	Interpretación A <sup>25</sup>
6to sello	7mo sello			
Ap 6:12-17	Ap 8:1 Silencio en el cielo			Interpretación B <sup>26</sup>
6to sello	7mo sello			
Ap 6:12-17	Ap 8:1 Silencio en el cielo			Interpretación C <sup>27</sup>
6ta trompeta		7ma trompeta		
Ap 9:13		Instauración de la Nueva Jerusalén. Ap 11:15-19		

Fuente: Este pararelo de interpretaciones es personal. Además, la consideración del autor es que la séptima trompeta, por su descripción, podría extenderse hasta el fin del milenio.

<sup>25</sup>Esta primera interpretación sostiene que la apertura del séptimo sello tiene lugar después de la venida de Cristo. Dentro de esta postura, existen dos vertientes: algunos autores postulan que la media hora de silencio representa un período de tiempo indeterminado como preludio a la tercera venida de Cristo. Véase, Eduardo Kahl ed., *Comentario Bíblico Andrews: Nuevo Testamento* (Buenos Aires, ARG: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2024), 2:883-4. Mientras que otros sostienen que esta media hora de silencio es el milenio; esta posición será estudiada más adelante.

<sup>26</sup>La segunda interpretación, en líneas generales, sostiene que el silencio ocurre únicamente en el cielo cuando Cristo venga para juzgar en su segunda venida (Mt 24:44; Ap 3:11; 22:11). Las descripciones bíblicas de la segunda venida suelen presentar eventos majestuosos, con ángeles tocando trompetas y el clamor de la tierra (Ap 1:7; 1Ts 4:16-17). Por ello, el silencio en el cielo sería el resultado de la ausencia de los seres angélicos y de Cristo.

<sup>27</sup>La tercera interpretación postula que la media hora de silencio ocurre antes de la venida de Cristo. Esto podría deberse al tiempo que toma su descenso hacia la tierra o, simplemente, a un preludio de los acontecimientos de su regreso. Esta posición se estudiará más adelante.

El cuadro 2 presenta las posibles ubicaciones del evento de Ap 8:1. Según el cuadro y las interpretaciones allí expuestas, las posibles ubicaciones de dicho evento dentro de la historia escatológica son tres: (1) antes de la segunda venida de Cristo; (2) durante su venida; o (3) después de su venida (en el milenio). Teniendo todo esto en cuenta, es natural preguntar: ¿en qué etapa de la historia profética se encuentra el mundo hoy en día?

Las características de la iglesia de Laodicea reflejan de manera significativa la condición espiritual de la época contemporánea y, según el cuadro presentado, se sitúa a partir de 1844 (Ap 10:7).<sup>28</sup> Ap 10:7 señala que cuando se esté por tocar la séptima trompeta, el “ministerio de Dios se consumará”. Diversos textos bíblicos (Ro 16:25-26; 1 Co 2:6-10; Ef 3:1-20; 1 Ti 3:16) identifican este “misterio de Dios” como la predicación del evangelio. En consecuencia, la consumación de la predicación del evangelio debe realizarse entre el periodo de la sexta trompeta y la séptima, previo a la venida de Jesús.<sup>29</sup>

En ese mismo sentido, Mateo 24:14 declara explícitamente que cuando se predique el evangelio en todo el mundo, entonces vendrá el fin y la venida de Cristo Jesús. Por lo tanto, al trasladar este paralelismo a un marco interpretativo, el mundo hoy en día se ubica en la iglesia de Laodicea, después del gran chasco en 1844 y en el sexto sello, entre

---

<sup>28</sup>Dentro de la comunidad adventista, este capítulo es interpretado según los sucesos de 1844. En este año se dio el Gran Chasco, donde la Iglesia Adventista del Séptimo Día considera que es su nacimiento y también el inicio del tiempo del fin. Véase Francis D. Nichol y Tulio N. Peverini, eds., *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día*, trad. Victor E. (Boise: Publicaciones Interamericanas), 7:812-14.

<sup>29</sup>Véase Clifford Goldstein, *1844 hecho simple* (Florida: Asociación Casa Editora Sudamericana), 2019. En este pequeño libro, Goldstein, en líneas generales, hace una revisión de la doctrina del santuario y su relación con el juicio investigador iniciado en 1844. Analiza las profecías dianelíticas y atiende la situación actual del mundo.

la sexta y la séptima trompeta. Un periodo donde se predica el evangelio y se aguarda la venida de Jesús.

Estos cuadros se estructuran a partir de propuestas interpretativas planteadas por distintos eruditos. No obstante, el propósito de esta sección no es establecer de manera definitiva la ubicación de la totalidad de las visiones de Juan; por ello, no se profundizará en la explicación detallada de dichas propuestas.<sup>30</sup> Sin embargo, deben ser considerados, ya que resulta esencial ubicar el acontecimiento de Ap 8:1 en su contexto inmediato. Esto resulta ser de especial importancia, puesto que algunas denominaciones o escuelas sitúan la media hora de silencio después de la venida de Cristo, mientras que otras la ubican antes o incluso durante su segunda venida (interpretaciones que se abordarán más adelante).

### Literatura canónica y extracanónica

En el ámbito del análisis literario, este estudio se centrará en documentos canónicos y extracanónicos<sup>31</sup>, donde el término σιγὴ adquiere una relevancia particular. En la mayoría de los casos, dicha palabra aparece en contextos previos a un juicio; algunos ejemplos de este patrón son los siguientes: (1) la figurativa muerte de los idólatras (Sal 115:17); (2) el destino de los perseguidores de Israel que descienden al seol (Sal 31:17); (3) el silencio primitivo que precede al juicio divino (4 Esd 7:30; cf. 4 Esd 6:39; 2 Bar 3:7); (4) el silencio de

---

<sup>30</sup>Entiéndase que con este cuadro se deja abierta la posibilidad de que el 7mo sello puede ser abierto tanto para anunciar la segunda venida de Cristo como para preceder la tercera venida de Jesús.

<sup>31</sup>El uso de la literatura extracanónica será solamente dentro del ámbito histórico-literario. Se enfocará en la búsqueda de patrones literarios en la escritura judía. Así poder relacionarlos literariamente con los acontecimientos mostrados en Ap 8:1.

Babilonia e Israel (Is 47:5; Ez 27:32; Am 8:2-3; Lm 2:10-11); (5) el silencio que preludía la conquista de Alejandro Magno (1 Mc 1:3).<sup>32</sup>

Se observa, entonces, que el término σιγὴ se emplea generalmente antes de un juicio o en la antesala a un acontecimiento determinante o impactante. En Habacuc 2:20, el silencio universal antecede al acto judicial de Dios, donde toda la tierra calla en expectación del juicio divino. En Zacarías 2:13, el mandato de guardar silencio apunta a las naciones, convocadas a callar para dar paso a la instauración de la santa morada de Dios. Ambos textos refuerzan la dimensión escatológica del silencio que prelude a una manifestación divina y definitiva de justicia.<sup>33</sup>

Dentro de la literatura extracanónica, uno de los elementos más resaltantes es el denominado “silencio primitivo”, entendido como la concepción de un posible silencio que precede tanto a un juicio final como al inicio de un acto creador (4 Esd 7:30). Este motivo aparece con claridad en tres ocasiones: (1) un silencio que antecede a la creación de Génesis 1 (4 Esd 6:39; 2 Bar 3:7 y pseudo-Philo 60:2 Midr. Rab.); (2) un silencio que precede al juicio después del episodio en el monte Carmelo (Midr. Rab. de Éx 39:9); y (3) en la redención después del cruce del Mar Rojo.<sup>34</sup>

Gregory Beale comenta sobre el Midr. Rab. de Éx 39:9, y afirma: “Inmediatamente antes del juicio de los profetas de Baal en el monte Carmelo, hubo silencio sobre toda la creación.”<sup>35</sup> Por lo tanto, en este caso el silencio funciona como antesala frente al juicio en el monte Carmelo. Asimismo, la tradición refleja un silencio expectante

---

<sup>32</sup>G.K. Beale, *The Book of Revelation: A commentary on the Greek Text* (Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans Publishing Company, 1999), 446.

<sup>33</sup>Ibid., 447.

<sup>34</sup>Ibid., 449.

<sup>35</sup>D.A. Carson y G.K. Beale, eds., *Commentary on the New Testament use of the Old Testament* (Grand Rapids: Baker Academic, 2007), 1110.

vinculado a la instauración de una nueva creación. Una síntesis de ambos aspectos —juicio y nueva creación— se percibe en la redención de Israel al salir de Egipto, donde el silencio antecede tanto al juicio sobre los opresores como al surgimiento de un nuevo tipo de creación.

En la historia de la liberación del pueblo de Israel se distinguen los dos momentos en los que el silencio se hace presente: (1) antes del juicio de los primogénitos; y (2) antes de una nueva creación tipológica. En la primera escena, el silencio se hace presente previo y durante el juicio de Dios sobre los primogénitos en Egipto, acompañado de la promesa de liberación (Éx 11:1-9).<sup>36</sup> En la segunda escena, el silencio se vislumbra en la muerte de los egipcios en el Mar Rojo, que abre el camino a la liberación del pueblo de Israel y una nueva creación tipológica para este pueblo (la palabra “silencio” se menciona dos veces en el Targ. Pal. Ex 15).<sup>37</sup> De este modo, la narrativa constituye una amalgama en la que el pueblo de Dios atraviesa un silencio que antecede y acompaña tanto al juicio contra los egipcios como a su muerte; y al mismo tiempo prepara la instauración de un nuevo orden: la liberación de Israel como una creación renovada.

A partir de este breve análisis, se evidencia en la Escritura canónica y extracanónica la existencia de un patrón recurrente: antes de un juicio o la instauración de un tipo de creación, o, en ciertos casos, de un acto de liberación, aparece un silencio. Este silencio funciona como una pausa predecesora y expectante a dichos acontecimientos decisivos. En este sentido, resulta lógico interpretar que el silencio en Ap 8:1 debe comprenderse, dentro de su propio contexto, como

---

<sup>36</sup>En esta perícopa se puede observar cómo Dios juzga a los egipcios, y se puede apreciar cómo es que Dios anuncia un gran clamor de los condenados. Sin embargo, también anuncia un gran silencio, tanto de hombres como hasta de bestias, los cuales pertenecen al reino de Israel.

<sup>37</sup>Beale, 449.

preludio de un juicio ejecutivo o final, de la inauguración de una nueva creación, o bien de ambas realidades interrelacionadas.

### **Interpretaciones generales y evaluación hermenéutica**

Una vez analizado el texto, el contexto y la literatura respecto a Ap 8:1, es momento de presentar y evaluar las propuestas interpretativas. Las propuestas de distintos académicos y tradiciones eclesiales pueden organizarse en dos enfoques principales, que aquí denominaremos *interpretaciones generales*. Estas se dividen en (1) la comprensión del silencio como un evento que antecede a la segunda venida de Cristo y (2) la comprensión del silencio como un acontecimiento posterior a su venida, específicamente relacionado con el milenio. En esta sección se examinarán ambas posturas de manera detallada y, posteriormente, se argumentará la interpretación que el autor de este estudio considera más coherente desde una perspectiva hermenéutica.

#### **La media hora de silencio previo a la venida de Jesús**

En lo que respecta a la primera interpretación general, R. H. Charles sitúa la media hora de silencio en el contexto del sellamiento. Según este autor, el silencio en el cielo se explica por la necesidad de atender a la oración de los santos mencionada en Ap 8:3-4.<sup>38</sup> Charles ubica la media hora de silencio antes de la venida de Jesús, inclusive antes del cierre del tiempo de la gracia. Richard Bauckham también respalda esta propuesta y añade que dicho silencio encuentra su correlato en la posterior respuesta judicial descrita en Ap 8:5. Asimismo, sostiene que Juan, quien presenta esta visión, es

---

<sup>38</sup>R.H.Charles, *The Revelación of St. Jhon*, vol. I de *A critical and Exegetical Commentary* (Edinburgh: T & T Clark, 1920), 224.

interrumpido por la aparición de los siete ángeles con sus trompetas, quienes se preparan para los acontecimientos de Ap 8:6, razón por la cual existe un silencio.<sup>39</sup> Ahora bien, ¿hasta qué punto resulta correcta esta interpretación? La propuesta enfrenta una dificultad si se considera la estructura de las ocho visiones principales identificadas por Kenneth Strand.

Cuadro 3. Clasificación de las visiones.

I	II	III	IV
Escena de introducción victoriosa con marco en el templo (1: 10b-20)	Escena de introducción victoriosa con marco en el templo (caps. 4 y 5)	Escena de introducción victoriosa con marco en el templo (8: 2-6)	Escena de introducción victoriosa con marco en el templo (11: 19)
Descripción proférica básica en la historia (caps. 2 y 3)	Descripción profética básica en la historia (cap. 6)	Descripción proférica básica en la historia (8:2-9:21)	Descripción profética básica en la historia (caps 12, 13)
	Interludio: Atención centrada en los acontecimientos finales (cap. 7)	Interludio: Atención centrada en los acontecimientos finales (10: 1 - 11: 13)	Interludio: Atención centrada en los acontecimientos finales (14: 1,13)
	Culminación escatológica: Culminación de la historia (8:1)	Culminación escatológica: Culminación de la historia (11:14-18)	Culminación escatológica: Culminación de la historia (14: 14-20)

Fuente: Parte del cuadro de la estructura de las visiones presentado por Kenneth Strand.<sup>40</sup>

Kenneth Strand sistematiza las visiones de esta manera; más que las descripciones y los elementos de las diferentes visiones, la delimitación es lo más importante para el interés de este artículo y de esta sección en específico. Se observa una estructura coherente entre

<sup>39</sup>Richard Bauckham, *The climax of prophecy: Studies on the Book of Revelation* (Edinburgh: T & T Clark, 1993), 9.

<sup>40</sup>Kenneth A. Strand, *Simposio sobre Apocalipsis – I*, vol. 6 de *Clasicos del Adventismo*, ed. Frank B. Holbrook (Florida, EE.UU.: Asociación Publicadora Interamericana, 2010), 59.

las cuatro primeras visiones.<sup>41</sup> La segunda de ellas tiene una secuencia de eventos clara: (1) marco introductorio victorioso; (2) una descripción profética básica; (3) un interludio; y (4) culmina con un único verso, Ap 8:1. Es el único caso donde la pericopa final en las visiones es un solo verso.

Por lo tanto, según Strand, la segunda visión culminaría con Ap 8:1. No obstante, Bauckham vincula este versículo con la tercera visión, lo que genera una dificultad hermenéutica, ya que los versos de Ap 8: 3-6 corresponden a una visión diferente. La estructura de estas dos visiones (II y III) evidencia una clara conclusión (II) y el inicio de otra visión (III). Por ello, no es coherente adoptar una perspectiva o interpretación la cual relacione solo un verso de una visión con versos de otra.<sup>42</sup>

Desde una perspectiva hermenéutica, la propuesta de Charles y Bauckham ofrece un aporte significativo al resaltar la centralidad de la oración de los santos y el carácter solemne del silencio celestial. Sin embargo, al no respetar la delimitación literaria de las visiones —tal como lo muestra el análisis estructural de Kenneth Strand—, la interpretación incurre en una dificultad metodológica: fusiona elementos de dos visiones distintas y, en consecuencia, debilita la coherencia interna del texto. Una hermenéutica que se fundamente en la unidad literaria y teológica del Apocalipsis debe evitar tales complicaciones, pues corre el riesgo de imponer conexiones que no emergen del propio desarrollo narrativo del libro.

Los defensores de esta postura podrían intentar resolver el problema proponiendo más vínculos textuales entre Ap 8:3-6 y los capítulos 6 o 7, de modo que se justificara su continuidad. De esta

---

<sup>41</sup> Esta estructura no se limita a la cuarta visión, sino que se extiende a las cuatro visiones restantes. En total, las ocho visiones principales presentan una organización clara, coherente y bien definida.

<sup>42</sup> Bauckham, 9.

manera podrían lograr afirmar que estas visiones se pueden relacionar. Sin embargo, aun reconociendo ciertos paralelismos, debe concluirse que relacionar el verso 8:1 con los versos siguientes genera una complejidad, al menos como Bauckham y Charles desean relacionarlos.

### La media hora de silencio como el milenio

La segunda propuesta está basada en el modelo de interpretación histórico-literario y es considerada por el autor de este estudio como la opción hermenéuticamente más coherente. Beale sustenta su interpretación de la media hora de silencio ubicándola en la etapa del milenio, previa a un juicio ejecutivo. Este periodo es entendido como un tiempo de comprobación, en el cual el cielo espera expectante el juicio y la instauración del reino.<sup>43</sup> Se trata de un patrón que aparece de manera recurrente en la Biblia y que encuentra eco en la tradición judía.<sup>44</sup>

Es evidente que las características exegéticas de la palabra *σιγή* —previamente analizadas— refuerzan esta posición. De acuerdo con la tradición y el uso de esta palabra, su aparición suele anticipar un juicio final o la instauración de una nueva creación, elementos que claramente se encuentran en dicho contexto. También, la conjunción adverbial comparativa *ώς* —también examinada previamente— respalda esta postura, pues introduce un matiz de inexactitud en cuanto al tiempo de duración de dicho silencio.

Treiyer plantea y presenta esta interpretación como posible. Menciona que la palabra “hora” (Ap 3:10; 9:15, 14:7; cf. Mt 10:19) es

<sup>43</sup>Jiří Moskala, “Toward a Biblical Theology of God’s Judgment: A Celebration of the Cross in Seven Phases of Divine Universal Judgment (An Overview of a Theocentric-Christocentric Approach)”, *Journal of the Adventist Theological Society* 15, no. 1 (2004): 156–8.

<sup>44</sup>Beale, 449.

utilizada de manera consistente haciendo referencia al juicio. Esto sugiere que la “media hora” de silencio alude a una porción del juicio, pero no a su totalidad ni a su fase final o definitiva. Así, sugiere que, durante este silencio, los habitantes del cielo podrán comparar la santa ley de Dios con los registros de la vida de los fieles seguidores de Cristo, los cuales habrían sido considerados en el juicio del Cordero.<sup>45</sup> El análisis de la palabra *σιγή* refuerza nuevamente esta posición, pues este sustantivo denota un estado, más que un accionar. De esta manera, aunque en la dimensión humana se lleve a cabo un parcial juicio comprobatorio, el cielo, tal como lo sostiene Treiyer, estaría en un estado de silencio simbólico.<sup>46</sup>

De acuerdo con la interpretación de Treiyer, el silencio de solemnidad formaría parte del juicio en tanto constituye la oportunidad de un proceso comprobatorio. Sin embargo, dicho silencio tendría un carácter transitorio orientado hacia un juicio ejecutivo o final (Ap 11:15-19). Por ello, la media hora de silencio sería el milenio, tiempo que es parte del juicio, que no lo es en su totalidad, pero que culmina con el anuncio del juicio final. Y después de este juicio final, la instauración de una nueva creación y la liberación completa del pecado. De este modo, la propuesta de Treiyer, en sintonía con la de Beale, se presenta como una interpretación consistente y bien fundamentada.

Defendiendo esta postura desde otra perspectiva, la apertura de los sellos y sus repercusiones en la tierra adquieren un papel de especial relevancia. En este sentido, Maicol Cortés realiza una recapitulación

---

<sup>45</sup> Alberto R. Treiyer, *El enigma de los sellos y las trompetas a la luz de la visión del trono y de la recompensa final* (Buenos Aires, ARG:Asociación Casa Editora Sudamericana, 1990 ), 68.

<sup>46</sup>Ibid.

de los sellos y sus consecuencias en la tierra a través de un cuadro que se presentará a continuación.<sup>47</sup>

Cuadro 4. Cuadro de las consecuencias de los sellos

Sello	Cielo	Tierra
1	Uno de los 4 seres vivientes	Difusión del evangelio
2	Uno de los 4 seres vivientes	Quitar la paz de la tierra (6:4)
3	Uno de los 4 seres vivientes	Hambre (6:5, 6)
4	Uno de los 4 seres vivientes	Matar con espada, hambre y peste (6:8)
5	Mención del altar	Completar el número de mártires (6:11)
6	Cuando abrió el sexto sello	Gran terremoto y conmoción de astros (6:12–13)
7	Cuando el cordero abrió	Silencio (8:1)

Fuente: Maicol Cortés.<sup>48</sup>

A partir de este cuadro se aprecia que efectivamente, hay accionar en el cielo con respecto a la apertura de los sellos, pero sus consecuencias llegan hasta la tierra. La escena de Ap 5:6-14 confirma que la apertura se sitúa en el ámbito celestial, pues únicamente el “Cordero como inmolado” tiene la autoridad de abrirlos ante el trono de Dios. Además, el análisis de la palabra *ἵνοιξεν* indica, de manera implícita, que es Cristo Jesús quien abre el séptimo sello.

Con respecto al silencio en el cielo y el séptimo sello, Ranko Stefanovic menciona lo siguiente:

Aunque aparentemente sucede en el cielo, el efecto del silencio se extiende a la tierra. Este marco es apropiado para el contexto de la apertura del séptimo sello. El silencio puede actuar “como una calma después de la tormenta de destrucción ocasionada por la segunda venida de Cristo”.<sup>49</sup>

<sup>47</sup>Cortés, 12.

<sup>48</sup>Maicol Cortés, 12.

<sup>49</sup>Stefanovic, 253.

El silencio de media hora, aunque tiene lugar en el cielo, también proyecta sus efectos sobre la tierra. Ap 20: 1-3 ofrece un panorama de este contexto milenario, al presentar el estado de la tierra y al describir cómo el causante del dolor y del pecado es atado y sellado. El verso cinco evidencia que en la tierra no hay ser humano vivo, ya que los impíos aguardan el juicio final mientras los justos permanecen en el cielo por mil años.<sup>50</sup>

Así, podrían distinguirse dos estados en contraste: (1) la tierra en caos y el cielo en alabanza por la venida de Jesús; (2) un silencio sepulcral en la tierra y un silencio simbólico en el cielo. El planeta queda vacío aguardando el cumplimiento del juicio comprobatorio y el mundo permanece en un irremediable silencio, recibiendo las consecuencias de la apertura del séptimo sello. De este modo, se establece una base más sólida para sostener y defender esta posición.<sup>51</sup>

Debe tenerse en cuenta que esta interpretación también está apoyada por la propuesta de Jacques Doukhan en torno a los paralelismos de los sellos y las trompetas. Esto se apreció claramente en el Cuadro 1, donde este autor ubica la apertura del séptimo sello posterior a la séptima trompeta. La séptima trompeta, según Doukhan, tiene una correlación con el sexto sello, ya que en ambos se finalizan todas las profecías, así como la predicación del evangelio, y se anuncian los tiempos de la ira de Dios y el juicio contra las naciones

---

<sup>50</sup>Jon Paulien, *The seven keys* (Oshawa, CA: Pacific Press Publishing Association, 2009), 144-147. En el capítulo 8 de su libro *The Seven Keys*, Jon Paulien presenta la situación en la que se encontrarán la tierra y el cielo; comenta, “Esto sugiere que Satanás está “atado” en el sentido de que está restringido a la tierra y no hay gente viva aquí durante el milenio. No hay nadie alrededor para él para engañar”.

<sup>51</sup>Entre los autores que apoyan esta interpretación se encuentran Jon Paulien y Ranko Stefanovic. Véase Jon Paulien, “Los siete sellos” en *Clásicos del Adventismo: Simposio sobre Apocalipsis – I*, ed. Frank B. Holbrook (Florida, EE.UU.: Asociación Publicadora Interamericana, 2010), 6:283-4. Véase Ranko Stefanovic, *La revelación de Jesucristo* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2013), 253.

(Ap 11:18, c.f. 6:15-17). En consecuencia, la apertura del séptimo sello y el silencio de media hora deben ser ubicados cronológicamente después de la séptima trompeta.

Esta interpretación, que ubica la media hora de silencio en el contexto del milenio, posee una mayor coherencia hermenéutica en comparación con la propuesta anterior. Su fortaleza radica en que respeta la delimitación literaria de las visiones, mantiene el patrón bíblico recurrente donde el silencio antecede a un juicio o a una nueva creación, y encuentra apoyo tanto en la exégesis del término *σιγὴ* como en el valor adverbial de *ὡς*, que sugiere indefinición temporal.

No obstante, el riesgo hermenéutico de esta postura consiste en extender el simbolismo más allá de lo explícitamente indicado por el texto, lo cual exige cautela en su aplicación teológica. Aun así, el equilibrio entre exégesis, tradición interpretativa y coherencia literaria la convierte en la opción más sólida dentro del marco hermenéutico de una lectura histórico-profética del Apocalipsis.

Existen también otras posiciones más denominacionales, pero que se pueden incluir dentro de estas dos grandes interpretaciones.<sup>52</sup>

<sup>52</sup> Peter S. Williamson, menciona que este silencio es una pausa dramática para el posterior juicio. Para este autor, la media hora de silencio resulta ser un recordatorio de las pausas litúrgicas que se mencionan en el AT, como entre el jueves santo y el domingo de pascua. También cita a Zacarías y Habacuc, sosteniendo que el silencio ocurrirá previo a la instalación de la morada celestial en la tierra; Peter S. Williamson, *Revelation: Catholic Commentary on Sacred Scripture* (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2015), 137; Otro ejemplo sería el autor evangélico John F. Walvoord, que al igual que Mounce, sostiene que este silencio es un espacio de suspenso que daría paso a algo más grande. Ejemplifica diciendo que es como un capataz a punto de dar un veredicto. Véase Mounce, *The Book of Revelation*, 179; También véase F. Walvoord, *Revelation* (Chicago: Moody Publishers, 2011), 104. MacArthur desarrolla dicha posición describiendo todos los eventos que podrían haber ocurrido hasta el rompimiento del séptimo sello. Sobre todo, menciona los acontecimientos narrados en los capítulos de Apocalipsis 4, 5, 6 y 7. De pronto, un

Finalmente, la Iglesia Adventista del Séptimo Día sostiene una interpretación bastante extendida, que ubica la media hora de silencio en el acto lineal de la venida de Jesús. Mario Veloso señala que la segunda venida de Cristo Jesús se lleva a cabo en este lapso del silencio.<sup>53</sup> En la misma linea Máximo Vicuña afirma que el silencio en el cielo es literal; al descender Cristo Jesús con su corte celestial (Mt 25:31), el cielo queda vacío sin ningún tipo de adoración ni presencia angelical.<sup>54</sup> A continuación, se desarrollará con mayor detalle la construcción de esta interpretación.

### **Ellen G. White y la común interpretación adventista**

La IASD tiene una interpretación muy popular con respecto a la media hora de silencio. Si bien no existe una declaración oficial que defina esta posición, la interpretación transmitida a los feligreses se evidencia en materiales didácticos y cursos de estudio bíblico respecto a Daniel y Apocalipsis. En la División Sudamericana de la sede mundial, se presenta un curso llamado Biblia Fácil. Este curso aborda temas específicos en siete países sudamericanos a través del canal Nuevo Tiempo, siendo el curso de Apocalipsis uno de los más estudiados por la comunidad adventista. Surge entonces la pregunta: ¿qué posición adopta este curso respecto a Ap 8:1? En el apartado de los siete sellos, la guía de estudio menciona:

---

silencio de media hora es instituido por encima de todo ese volumen. Silencio que daría un incremento de expectación a Juan, quien está inquietantemente asombrado con las visiones que se le van mostrando poco a poco. MacArthur, *Explains the Book of Revelation: Because the time is near* (Chicago: Moody Publishers, 2007), 103.

<sup>53</sup> Mario Veloso, *Apocalipsis y el fin del mundo: Fe para enfrentar la crisis final* (Buenos Aires, ARG: ACES, 1999), 130.

<sup>54</sup> Maximo Vicuña, *Interpretación histórica del libro de Apocalipsis* (Perú: Editorial Imprenta Unión, 1989), 66.

Jesús nos da la respuesta:

Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria y todos los ángeles con él, entonces se sentará sobre el trono de su gloria (Marcos 25: 31). El cielo estará en silencio porque estará vacío, no quedará ni un solo ángel, porque todos vendrán con Cristo en aquel glorioso viaje que durará una semana.<sup>55</sup>

En el curso se afirma que la media hora de silencio simboliza el tiempo que Cristo empleará en descender a la tierra en su segunda venida. Esta guía de estudio del Apocalipsis fue publicada en el año 2015; sin embargo, ello no implica que se trate de una interpretación desarrollada únicamente en la última década. En 1989, se elaboró un curso similar, el cual presenta la misma interpretación, aunque de una manera más vacilante:

Este silencio se producirá en ocasión de la segunda venida de Cristo, cuando el cielo quedará vacío. Los ángeles vendrán con Jesús (S. Mateo 25:31). Algunos han aplicado a esa media hora el principio profético de día por año, y dicen que podría presentar una semana literal.<sup>56</sup>

Esta interpretación ha ejercido una influencia significativa en la comprensión de este versículo dentro de la División Sudamericana; no obstante, el alcance de esta interpretación es mundial. Mark Finley, uno de los teólogos más reconocidos de la denominación, publicó en 2023 su libro: “*Guía actual para entender las profecías de Apocalipsis*”, en donde postula dicha posición.

Aunque Finley no presenta esta interpretación como definitiva, la plantea como probable o posible. Según su propuesta,

---

<sup>55</sup> Arilton Oliveira et. all., *Biblia fácil: Apocalipsis* (BRA: Casa Publicadora Brasilera, 2015), 21.

<sup>56</sup> Daniel Belverede, *Seminario: Revelaciones del Apocalipsis – Edición para el profesor* (Buenos Aires, ARG: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1986), 58.

Jesús y los ángeles abandonarían el cielo para descender a la tierra, lo cual demoraría 7,5 días, afirma: “Pero, si nuestra interpretación de Ap 8:1 es correcta, el viaje del cielo a la tierra y de regreso tomaría siete días y medio”.<sup>57</sup> Sin embargo, más adelante, asevera que el tiempo de descenso depende de la voluntad soberana de Cristo.

Sin duda, es esta una de las interpretaciones más extendidas y populares dentro del adventismo, siendo sostenida por autores como Mark Finley, Máximo Vicuña y Mario Veloso, así como difundida en cursos de formación bíblica tales como *Biblia Fácil*. Sin embargo, que sea una interpretación muy popular o predominante no quiere decir que sea correcta. Esta posición tiene dos grandes complicaciones: (1) la incorrecta aplicación del principio día por año y (2) la inexactitud en relación con los escritos de Ellen G. White.

La primera dificultad que presenta esta interpretación es especialmente problemática. Esto se debe a que, por lo general, se sostiene que la media hora de silencio equivale a 7,5 días, aplicando el principio profético de día por año. No obstante, tal aplicación resulta inconsistente, ya que, de llevarse a cabo de manera sistemática en todas las profecías, se generarían ciclos proféticos interminables e insostenibles hermenéuticamente.

Alberto Timm, en un artículo sobre el uso del principio día por año, resalta la necesidad de establecer criterios claros para discernir en qué profecías puede aplicarse dicho principio y en cuáles no. Para ello, propone la categoría de *simbolismo miniatura*. Según este concepto, el principio día por año debe aplicarse únicamente cuando la profecía representa, de manera simbólica, la miniatura de una realidad histórica más amplia, o cuando el propio contexto profético lo

---

<sup>57</sup>Mark Finley, *Guía de estudio para la interpretación de las profecías de Apocalipsis* (Florida, EE. UU.: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2022), 110 - 112.

sugiere.<sup>58</sup> Un ejemplo claro de la aplicación de este principio se encuentra en la profecía de Daniel 7 y 8. En este capítulo se aprecia a un león con alas de águila, el cuál es un símbolo miniatura de una realidad histórica más grande, en este caso, Babilonia.

El capítulo 7 continúa presentando bestias que representan reinos y realidades históricas mucho más amplias que la simple figura animal (Dn 7:3-8:13). Más adelante, en el capítulo 8, las figuras miniatura se ausentan para dar lugar a una profecía de tiempo. Daniel 8:14 menciona: “hasta 2300 tardes y mañanas y el santuario será purificado”. En este caso, el principio día por año resulta pertinente, pues el contexto inmediato indica que los elementos previos (el león, el oso, el carnero, el macho cabrío y el cuerno pequeño) no aluden a entidades aisladas, sino que representan estructuras y períodos históricos de gran alcance.<sup>59</sup> Así, la profecía temporal no puede reducirse a un conteo literal de días, sino que debe entenderse como una escala mayor en coherencia con el carácter simbólico del contexto.

Si trasladamos esta clasificación a Ap 8:1, resulta difícil sostener que el principio día por año constituya una herramienta hermenéutica válida para su interpretación. Esto debido a que, en el contexto inmediato, no se observan figuras miniatura que representen una realidad histórica mayor. Por el contrario, la media hora de silencio parece presentarse como un acontecimiento único y delimitado en sí mismo.

También, es importante subrayar que la correcta aplicación del principio día por año se observa exclusivamente en profecías cuya duración se expresa explícitamente en días. Por lo tanto, aplicar este principio a otras expresiones de tiempo distintas a los “días” —como lo sería una “media hora”— constituye un error hermenéutico. En

---

<sup>58</sup> Alberto Timm, “El ‘simbolismo en miniatura’ y el principio de ‘día por año’ en la interpretación profética”, *Theologika* 22, no. 1 (2007): 30.

<sup>59</sup> *Ibid.*, 34.

cuanto a la posible incoherencia en el uso del principio día por año a lo largo del canon bíblico, Cortés menciona lo siguiente:

El versículo 8 dice “en un solo día vendrán sus plagas [Babilonia]”, un día en tiempo profético sería un año. Sin embargo, el v. 10 señala “¡Ay, ay, de la gran ciudad de Babilonia, la ciudad fuerte; porque en una hora vino tu juicio!”. Una hora en tiempo profético serían 14 días, entonces la pregunta es ¿Las plagas/juicios de Babilonia se extienden por 14 días o por un año? <sup>60</sup>

Aplicar legitimamente este principio a Ap 8:1 es realmente problemático. Sería irresponsable afirmar, bajo una herramienta hermenéutica incorrectamente aplicada, que la media hora de silencio son 7.5 días literales. Por lo cual, la duración de este periodo de media hora debería permanecer siendo interpretada únicamente como un símbolo de tiempo.

La segunda dificultad que enfrenta esta interpretación es la atribución de estar “basada” en los escritos de Ellen G. White. Para esto, es pertinente preguntar: ¿de qué manera esta interpretación está “basada” en Ellen G. White? En su libro *Primeros Escritos* se menciona lo siguiente: “Juntos entramos en la nube y durante siete días fuimos ascendiendo al mar de vidrio”.<sup>61</sup> Muchos toman este texto como un principio para interpretar Ap 8:1. Sin embargo, esta cita no puede servir como fundamento para dicha interpretación, por al menos dos razones: (1) no concuerda con la duración de la media hora según la aplicación (problemática) del principio día por año, ya que se trataría de siete días y no de siete días y medio; (2) Ellen G. White no escribe

---

<sup>60</sup>Cortés, 8.

<sup>61</sup>Ellen G. White Estate, *Primeros Escritos* (Washington, DC: Ellen G. White Estate, 1976), 166.

bajo el contexto de Ap 8:1, y menciona que la subida es lo que demora 7 días, sin especificar la duración del descenso.<sup>62</sup>

Dadas estas complicaciones, se hace evidente la necesidad de una constante evaluación en la aplicación de los principios hermenéuticos al texto bíblico. Reconocer una interpretación sin un fundamento hermenéutico y exegético sólido no solo pone en duda su fiabilidad, sino que también invita a la aparición de otras interpretaciones erróneas que pueden desorientar el mensaje profético dentro de la IASD. El descubrimiento de las verdades bíblicas y las interpretaciones extraídas no deben evaluarse por su popularidad, sino por su congruencia hermenéutica.

### Conclusión

El análisis exegético de Apocalipsis 8:1 indica que la palabra ἥνοιξεν atribuye a Cristo la acción de abrir el séptimo sello, mientras que σιγὴ expresa un silencio absoluto en el cielo. Asimismo, el término ἡμιώριον, único en el NT, introduce un valor temporal preciso pero ambiguo en su función hermenéutica. Estos elementos, junto con el uso de las partículas ὅταν y ὡς, configuran una escena cargada de expectativa y transición literaria dentro de la secuencia de los sellos.

Desde la perspectiva histórico-literaria, se observa que tanto en Habacuc 2:20 como en Zacarías 2:13, el silencio precede al acto judicial de Dios, mientras que en otras fuentes se asocia a la inauguración de una nueva creación. Por ello, el silencio del séptimo sello debe interpretarse como preludio dramático de juicio y/o nueva creación, coherente con la estructura y teología del Apocalipsis.

La primera interpretación general sostiene que la media hora de silencio es un evento previo a la segunda venida de Cristo. Charles y Bauckham la relacionan con las oraciones de los santos y con la

---

<sup>62</sup>Cortés, 8.

preparación de los ángeles de las trompetas; sin embargo, esta lectura presenta una dificultad hermenéutica, pues vincula Ap 8:1 (culminación de la segunda visión) con Ap 8:3-6 (inicio de la tercera). Al no respetar la delimitación literaria señalada por Kenneth Strand, la propuesta podría perder coherencia interna, pese a resaltar con acierto la solemnidad del silencio celestial.

La segunda interpretación general ubica la media hora de silencio en el contexto del milenio, entendida como un período previo al juicio ejecutivo y como parte de un patrón recurrente en la Biblia donde el silencio antecede a un juicio o a la instauración de una nueva creación. Beale y Treiyer sostienen que durante este tiempo el cielo permanece en un estado de expectación simbólica, mientras se verifica el juicio comprobatorio sobre los fieles, y que sus efectos se proyectan también sobre la tierra, como se aprecia en Ap 20:1-5. Su fortaleza y validez hermenéutica radica en respetar la delimitación literaria de las visiones, mantener coherencia con la escatología bíblica y la tradición adventista.

La interpretación común dentro de la IASD asocia la media hora de silencio con el descenso de Cristo y sus ángeles durante la segunda venida. Esta posición, popularizada en cursos como *Biblia Fácil* y por autores como Mark Finley, presenta serias dificultades. Su errónea aplicación del principio día por año y la supuesta fundamentación en los escritos de Ellen G. White resultan en una interpretación inconsistente y hermenéuticamente insostenible. En consecuencia, esta interpretación, aunque popular, carece de solidez exegética y hermenéutica, subrayando la necesidad de evaluar cuidadosamente los principios interpretativos aplicados al texto bíblico y priorizar la coherencia sobre la tradición o la difusión.